

---

## Capítulo 5

# *El Rollo Sellado Con Siete Sellos*

---

El quinto capítulo de Apocalipsis debe estudiarse detenidamente. **Es de gran importancia para aquellos que participarán en la obra de Dios en estos últimos días.** Algunos están engañados. No se percatan de lo que está por suceder en la tierra. Son víctimas de un error fatal los que se han dejado confundir en lo que concierne a la naturaleza del pecado. **A menos que hagan un cambio decisivo, serán hallados faltos cuando Dios pronuncie sus sentencias sobre los hijos de los hombres.** Habiendo transgredido la ley y quebrantado el pacto eterno, recibirán un galardón correspondiente a sus obras. — {9T 267.1}

### **APOCALIPSIS 5**

1 Y VI en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono un libro escrito de dentro y de fuera, sellado con siete sellos.

### **Apocalipsis 5:1**

Allí, en su mano abierta, yacía el libro, el rollo de la historia de las providencias de Dios, **la historia profética de las naciones y la iglesia.** Aquí estaba contenida las declaraciones divinas, Su autoridad, Sus mandamientos, Sus leyes, todo el consejo simbólico del Eterno y la historia de todos los poderes gobernantes en las naciones. En un lenguaje simbólico estaba contenido en ese rollo la influencia de cada nación, lengua y gente desde **el comienzo de la historia de la tierra hasta su final.** — {13LtMs, Lt 65, 1898, par. 17}

... Cuando Pilato se lavó las manos diciendo: “Inocente soy yo de la sangre de este justo”, los sacerdotes se unieron con la turba ignorante en su exclamación apasionada: “Su sangre caiga sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.” — {COL 293.3}

Así hicieron su elección los dirigentes judíos. **Su decisión fue registrada en el libro que Juan vio en la mano de Aquel que se sienta en el trono**, el libro que ningún hombre podía abrir. Con todo su carácter vindicativo aparecerá esta decisión ante ellos **el día en que este libro sea abierto por el León de la tribu de Judá.** — {COL 294.1}

**2** Y vi un fuerte ángel predicando en alta voz: ¿Quién es digno de abrir el libro, y de desatar sus sellos?

**3** Y ninguno podía, ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra, abrir el libro, ni mirarlo.

**4** Y yo lloraba mucho, porque no había sido hallado ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.

### **Apocalipsis 5:4**

Este rollo estaba escrito por dentro y fuera. Juan dice: “Lloré mucho, porque no se encontró a ningún hombre digno de abrir y leer el libro, ni de mirarlo” [versículo 4]. La visión tal como se le presentó a Juan hizo su impresión en su mente. El destino de cada nación estaba contenido en ese libro ... — {13LtMs, Lt 65, 1898, par. 18}

**5** Y uno de los ancianos me dice: No llores: he aquí el león de la tribu de Judá, la raíz de David, que ha vencido para abrir el libro, y desatar sus siete sellos.

### **Apocalipsis 5:5**

El león, rey de la selva, es símbolo apropiado de la tribu de la cual descendió David, y del hijo de David, Siloh, el verdadero “león de la tribu de Judá”, **ante quien finalmente se inclinarán todos los poderes**, y todas las naciones rendirán homenaje. — {PP 236.3}

**6** Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. (RVR1960)

### **Apocalipsis 5:6**

El Salvador se presenta ante Juan bajo los símbolos del “león de la tribu de Judá” y de “un Cordero como inmolado.” Apocalipsis 5:5, 6. Estos símbolos representan la unión del poder omnipotente con el abnegado sacrificio de amor. **El león de Judá, tan terrible para los que rechazan su gracia, será el Cordero de Dios para el obediente y fiel.** ... — {AA 589.2}

El Cordero de Dios está representado ante nosotros como “en medio del trono” de Dios. [Apocalipsis 5: 6; 7:17.] Él es la gran ordenanza **por la cual el hombre y Dios se unen** y comulgan juntos ... — {13LtMs, Ms 7, 1898, par. 15}

... La profecía levanta el velo para que podamos contemplar el trono del cielo, para que podamos ver sobre ese trono, alto y elevado, **Aquel que en forma humana vino a sufrir a nuestro mundo, para ser lacerado con llagas y magullado por nuestras iniquidades.** El castigo de nuestra paz fue sobre Él, y con Sus llagas fuimos sanados ... — {13LtMs, Lt 71, 1898, par. 18}

Cuando estudiamos el carácter divino a la luz de la cruz, **vemos misericordia, ternura, y perdón mezclados con equidad y justicia.** Vemos en medio del trono a uno que lleva en sus manos y pies y en su costado las marcas del sufrimiento soportado para reconciliar al hombre con Dios. Vemos a un Padre infinito que mora en luz inaccesible, pero que nos recibe por los méritos de su Hijo. La nube de la venganza que amenazaba solamente con la miseria y la desesperación, revela, a la luz reflejada desde la cruz, el escrito de Dios: **¡Vive, pecador, vive! ¡Vosotros, almas arrepentidas y creyentes, vivid! Yo he pagado el rescate.** — {AA 333.2}

Se ha cumplido todo lo que Dios ha especificado en la historia profética, **y se cumplirá todo lo que aún deba cumplirse.** Daniel, el profeta de Dios, permanece firme en su lugar. Juan también lo está. En el Apocalipsis, el León de la tribu de Judá **ha abierto el libro de Daniel a los estudiantes de la profecía,** y así es como Daniel permanece firme en su sitio. Da su testimonio, el cual le fue revelado por Dios por medio de visiones de los grandes y **solemnes acontecimientos que debemos reconocer en este momento cuando estamos en el mismo umbral de su cumplimiento.** — {11LtMs, Ms 32, 1896, par. 14}

7 Y él vino, y tomó el libro de la mano derecha de aquel que estaba sentado en el trono.

8 “Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; (RVR1960)

## Apocalipsis 5:8

El **incienso**, que ascendía con las oraciones de Israel, **representaba los méritos y la intercesión de Cristo**, su justicia perfecta, la cual por medio de la fe es acreditada a su pueblo, y es lo único que puede hacer el culto de los seres humanos aceptable a Dios. ... — {PP 353.2}

Antes de acercarse a la presencia de Dios por medio del ministerio del sacerdote, **debían hacer un ferviente examen de sus corazones y luego confesar sus pecados**. Se unían en oración silenciosa, con los rostros hacia el lugar santo. **Así sus peticiones ascendían con la nube de incienso**, mientras la fe se apoderaba a los méritos del Salvador prometido a quien simbolizaba el sacrificio expiatorio. ... — {PP 353.3}

Los servicios religiosos, las oraciones, las alabanzas, la confesión penitente del pecado, ascienden de los verdaderos creyentes como incienso al santuario celestial, pero al pasar por los canales corruptos de la humanidad, están tan contaminados que, **a menos que sean purificados por la sangre**, nunca podrán ser de valor con Dios ... — {15LtMs, Ms 50, 1900, par. 17}

... A medida que las oraciones de los sinceros y contritos ascienden al cielo, Cristo le dice al Padre: “Tomaré sus pecados. Deja que se paren delante de ti inocentes. **Mientras les quita sus pecados, llena sus corazones con la gloriosa luz de la verdad y el amor**. — {16LtMs, Ms 28, 1901, par. 14}

... Cristo está observando. Él sabe todo sobre nuestras cargas, nuestros peligros y nuestras dificultades; y llena su boca con argumentos en nuestro favor. **Él ajusta sus intercesiones a las necesidades de cada alma**, como lo hizo en el caso de Pedro ... Nuestro abogado llena su boca con argumentos para enseñar a sus probados y tentados a prepararse contra las tentaciones de Satanás. Él interpreta cada movimiento del enemigo. Ordena eventos ... — {21LtMs, Lt 90, 1906, par. 5}

9 Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro, y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y nos has redimido para Dios con tu sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

## Apocalipsis 5:9

¿No nos consagraremos a Dios sin reserva? Cristo, el Rey de la gloria, se dio a sí mismo en rescate por nosotros. **¿Podemos ocultarle algo?** ¿Consideraremos que nuestro pobre e indigno yo es demasiado precioso, o que nuestro tiempo o nuestras propiedades son demasiado valiosas para dárselos a Jesús? No, no; el más profundo homenaje de nuestro corazón, el servicio más diestro de nuestras manos, **nuestros talentos, habilidad o medios, no son sino pobres ofrendas para presentarle al que fue muerto**, y nos ha “redimido para Dios con” su “sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación”. Exaltad ... al Hombre del Calvario. Exaltadlo delante del pueblo, y poco a poco él os exaltará hasta su trono, y os coronará de gloria, honra e inmortalidad. — {RH March 15, 1887, par. 18}

**10** Y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

**11** Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, (RVR1960)

## Apocalipsis 5:11

No dejen que sus pensamientos moren en ustedes mismos. Piensa en Jesús. Él está en Su lugar santo, no en un estado de soledad y grandeza, sino rodeado de diez mil veces diez mil seres celestiales que esperan para cumplir las órdenes de su Maestro. **Y les ordena que vayan y trabajen en favor del santo más débil que confía en Dios.** Grandes y humildes, ricos y pobres, son provistos de la misma ayuda. — {14LtMs, Lt 134, 1899, par. 7}

**12** Que decían en alta voz: El Cordero que fué inmolado es digno de tomar el poder y riquezas y sabiduría, y fortaleza y honra y gloria y alabanza.

**13** Y oí á toda criatura que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y que está en el mar, y todas las cosas que en ellos están, diciendo: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición, y la honra, y la gloria, y el poder, para siempre jamás.

**14** Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos. (RVR1960)

## Apocalipsis 5:12-14

¿Qué sostuvo al Hijo de Dios en su vida de pruebas y sacrificios? **Vió los resultados del trabajo de Su alma y quedó satisfecho.** Mirando

hacia la eternidad, contempló la felicidad de los que por su humillación obtuvieron el perdón y la vida eterna. Su oído captó la aclamación de los redimidos. Oyó a los rescatados cantar el himno de Moisés y del Cordero. — {AA 601.2}

La misión de Cristo: ¡qué poco se entiende! Su infinita condescendencia al descender del trono del cielo a la cruz del Calvario, ¡qué poco se aprecia! ... — {ST March 7, 1892, par. 9}

Nunca podrá comprenderse el costo de nuestra redención hasta que los redimidos estén con el Redentor ante el trono de Dios. Entonces, al percibir de repente nuestros sentidos embelesados por las glorias de la patria eterna, recordaremos que **Jesús dejó todo esto por nosotros, que no sólo se desterró de las cortes celestiales, sino que por nosotros corrió el riesgo de fracasar y de perderse eternamente.** Entonces arrojaremos nuestras coronas a sus pies, y elevaremos este canto: “¡Digno es el Cordero que ha sido inmolado, de recibir el poder, y la riqueza, y la sabiduría, y la fortaleza, y la honra, y la gloria, y la bendición!”. Apocalipsis 5:12 — {DA 131.2}

**Transpórtese repentinamente al Cielo a esos hombres y mujeres que están satisfechos con su condición de enanos e inválidos en las cosas divinas,** y hágaseles considerar por un instante el alto y santo estado de perfección que reina siempre allí, donde toda alma está llena de amor; donde todo rostro resplandece de gozo, donde se elevan melodiosos acentos de música arrobadora en honor de Dios y del Cordero y los incesantes raudales de luz fluyen sobre los santos desde el rostro de Aquel que se sienta sobre el trono y del Cordero. ... — {2T 266.2}

Contemplan por la fe las coronas atesoradas **para los que vencerán;** escuchen el canto de triunfo de los redimidos: “¡Digno, digno es el Cordero que fue inmolado y nos ha redimido para Dios!” **Esfuércense por considerar estas escenas como reales ...** — {RH May 3, 1881, par. 7}

Si permitiéramos que nuestra mente meditara más en Cristo y en el mundo celestial, encontraríamos un estímulo y un apoyo

poderoso para pelear las batallas del Señor. El orgullo y el amor al mundo perderán su poder al contemplar las glorias de esa tierra mejor que tan pronto será nuestro hogar. **Junto a la belleza de Cristo, todos los atractivos terrenales parecerán de poco valor.** — {RH May 3, 1881, par. 8}

EGW “Testimonios Para la Iglesia, Tomo 2” Capítulo 29—Los Sufrimientos de Cristo